

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 273-275 / AÑO 2007 / TOMO XC



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES
© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.
IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: PINELO, TALLERES GRÁFICOS
DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 273-275 / AÑO 2007 / TOMO XC



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 273-275 / AÑO 2007
ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad	CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)
Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

PÁGS.

HISTORIA

ENCARNACIÓN BERNAL Y JUAN L. CARRILLO

Un dispensario en Sevilla para las enfermedades de las mujeres:
la Policlínica como espacio de enseñanza y asistencia (1883-1895) 11

MERCEDES DÍAZ GARRIDO

Análisis morfológico de algunas poblaciones andaluzas
de origen bajomedieval y plano regular 41

MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES

El agua en la Alameda de Hércules en el siglo XVIII:
gestión de un recurso para la organización del espacio 77

MARÍA DEL CARMEN GIMÉNEZ MUÑOZ

La mendicidad en la capital hispalense (1850-1900): bandos municipales 113

ANTONIO MANUEL GONZÁLEZ DÍAZ

El proyecto de Juan Antonio Enríquez, intendente de Marina, para
la reforma de San Telmo de Sevilla. Una propuesta entre el fomento
de la Matrícula de Mar y el destierro de la ociosidad en Andalucía. Año 1778 139

ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO

La formación de los barrios de San Vicente y San Lorenzo 157

Ma ROCÍO LÓPEZ SERENA, JUAN L. RAVÉ PRIETO Y MANUEL VERA REINA

La residencia ducal de Marchena entre los siglos XV-XVIII.
Los testimonios arqueológicos 183

ANA GLORIA MÁRQUEZ REDONDO

Una institución de honor y poder en la Sevilla del Antiguo Régimen:
El Alcaide de los Reales Alcázares 213

ANTONIO VILLALBA RAMOS

Manuel Martín de la Portilla, “El Alcalde de los pobres”. 1892-1950 235

LITERATURA

CARMEN ESPEJO CALA

Impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755

El mercado de la imprenta en la Sevilla del Setecientos

255

ESTEBAN TORRE

Poesía y traducción poética: los sonetos ingleses

de José María Blanco White

281

M^a. VICTORIA UTRERA TORREMOCHA

El ideal que pasa: Baudelaire, Darío, Cernuda

295

ARTE

RAFAEL CÓMEZ RAMOS

Historia del arte y arqueología en los nuevos hallazgos

del Alcázar de Sevilla

313

ALBERTO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Noticia gráfica de tres arquitecturas del barroco sevillano:

El antiguo noviciado de los jesuitas, la iglesia de San Luis de los Franceses y las escuelas de primeras letras

335

JOSÉ FERNÁNDEZ LÓPEZ Y LINA MALO LARA

Pablo Legot, maestro del bordado y la pintura. Aportaciones

documentales para el estudio de su vida y obra

351

JUAN ANTONIO GÓMEZ SÁNCHEZ

Andrés de Segura y el San Sebastián de la Puerta de los Palos

de la Catedral de Sevilla (1506-1507)

365

ANTONIO MARTÍN PRADAS

Órgano de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Écija

381

LUIS MÉNDEZ RODRÍGUEZ

Bailes y fiestas de negros. Un estudio de su representación artística

397

RESEÑAS

BOGARÍN DÍAZ, JESÚS: 150 linajes isleños

POR ANTONIO MANUEL GONZÁLEZ DÍAZ

414

RODRÍGUEZ BECERRA, SALVADOR: La religión de los andaluces

POR MANUEL ZURITA CHACÓN

415

PALENQUE, MARTA Y ROMÁN GUTIÉRREZ, ISABEL: Antonia Díaz de

Lamarque: La discreta voluntad de una expresión poética

POR JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ.

420

RUBIO JIMÉNEZ, JESÚS: Pintura y literatura en Gustavo Adolfo Bécquer

POR MARTA PALENQUE

422

Literatura
~

Impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755. El mercado de la imprenta en la Sevilla del Setecientos¹



CARMEN ESPEJO CALA

Universidad de Sevilla

RESUMEN: Este trabajo parte de la recuperación de la totalidad de impresos publicados en Sevilla entre 1755 y 1757 alusivos al terremoto del 1 de noviembre de 1755, conocido como *el terremoto de Lisboa*. Se analizan los distintos productos salidos de las prensas y se ponen en relación con los diferentes mercados de la cultura letrada presentes en la ciudad, y las respectivas estrategias de los impresores para suplir la demanda de esos públicos y generar en ellos nuevos intereses. El análisis sirve para hacer unas consideraciones finales sobre las prácticas de escritura y lectura en el XVIII sevillano y sobre las diferencias entre la prensa seria y la popular en España.

PALABRAS CLAVE: Historia de la imprenta, historia del periodismo, historia de la lectura, Sevilla, siglo XVIII.

ABSTRACT: This paper provides an insight of the imprints informing on the Lisbon earthquake published in Seville from 1755 to 1757. The outcomes of the printing press are seen in relation to the illustrated highbrow mentality rendered by the cultural markets represented by mainstream printing products. The paper concludes with some considerations on writing and reading in quality and popular press in XVIIIc. in Seville.

KEY WORDS: Printing history, journalism history, reading history, Seville, XVIII century.

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación y desarrollo tecnológico cofinanciado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I + D), Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER): "Biblioteca Digital Siglo de Oro II: Relaciones de sucesos, Polianteas y fuentes de erudición en la Edad Moderna (catalogación, digitalización y difusión vía Internet)", código: HUM2006-07410/FILO. Una versión abreviada de este trabajo se publicó con el título "Spanish News Pamphlets on the 1755 Earthquake: Trade Strategies of the Printers of Seville" en la revista *SVEC* (febrero 2005) de la Voltaire Foundation de Oxford (véase la bibliografía).

1. LA NOTICIA DEL TERREMOTO

De todos los acontecimientos vividos a lo largo del siglo XVIII, probablemente ninguno concitó tanto el interés de la opinión pública como el terremoto del 1 de noviembre de 1755, conocido como *el de Lisboa*. Aunque los efectos de la brutal sacudida se hicieron notar sobre todo en la capital portuguesa –en torno a los 30.000 muertos y la práctica destrucción de media ciudad–, el seísmo causó también numerosas bajas humanas y destrozos materiales en el Sur de Portugal y de España –Sevilla, Huelva y Cádiz principalmente– y se hizo notar en el resto de la Península y de Europa, en el Norte de África e incluso en América. A causa de tantos estragos producidos, y a causa seguramente también de ocurrir en un momento de plena crisis de las mentalidades, el terremoto de Lisboa ocupó las reflexiones de teólogos, hombres de letras y de ciencias a lo largo de toda Europa, algunos tan destacados como Feijoo y Nipho en España o Kant y Voltaire en el exterior. La erudición contemporánea ha desentrañado el debate que el suceso imprevisible y brutal suscitó entre los intelectuales de la época, divididos entre quienes se empeñaban en contemplarlo como un castigo o advertencia de Dios y quienes pensaban ya tan sólo en causas materiales².

Pero, además, el terremoto fue una *noticia* de primera magnitud, y los periodistas de la época lo convirtieron, como hubieran hecho hoy, en un filón informativo casi inagotable que fue capaz de dinamizar el negocio de la prensa en muchas localidades. Aguilar Piñal nos puso sobre la pista de que, tan sólo en Sevilla, antes de que acabara el año –y recuérdese que el terremoto sucedió en un primero de noviembre– se habían publicado ya “más de medio centenar de impresos sobre el tema”³. Nuestra pesquisa particular, que procurará culminar con la publicación de un repertorio, lleva ya halladas en efecto 78 piezas impresas en Sevilla con ocasión del terremoto, la mayoría de 1755, algunas de 1756 o incluso 1757. De muchas de ellas conocemos reimpressiones o nuevas ediciones tanto en la capital hispalense como en otras localidades.

Los mismos contemporáneos tuvieron la percepción de que el oportunismo había hecho que proliferaran abusivamente los escritos sobre el tema. La *Aprobación* que un fraile da a uno de los muchos trataditos científicos surgidos para explicar el fenómeno, dada en Sevilla en abril de 1756, habla ya con enfado de “ahora en tanto como se

2. Los más importantes al respecto son los trabajos de AGUILAR PIÑAL, Francisco. “Conmoción espiritual en Sevilla por el terremoto de 1755”. *Archivo Hispalense*, 1973, 171-173, pp. 37-53; y más recientemente BRAGA, María Luísa. “O terremoto de 1755: sua repercussão, a nível ideológico, em Portugal e no estrangeiro”, en *História de Portugal e dos tempos pré-históricos aos nossos dias*, ed. Joao Medina. Lisboa: 1997, pp. 347-370; FOMBUENA FILPO, Vicente. “El terremoto de Lisboa: un tema de reflexión para el pensamiento ilustrado”. *Espacio y tiempo*, 1999, nº. 9, pp. 9-22; SÁNCHEZ-BLANCO, Francisco. “El terremoto de 1755”, en *La mentalidad ilustrada*. Madrid: Taurus, 1999, pp. 241-275.

3. AGUILAR PIÑAL, “Conmoción espiritual...”, p. 39.

ha escrito yà de el Terremoto”⁴, y en otra carta erudita fechada en marzo del mismo año su autor se refiere a “los muchos papeles, que se han dado à la estampa de pocos dias à esta parte”⁵. Pero mucho antes, en la *Aprobación* de un tratado moral fechada el 28 de noviembre del mismo año ’55, otro eclesiástico se burla de tantos “ansares”, que no ruiseñores, como fatigaron las imprentas con sus versos inmediatamente después de la famosa sacudida⁶.

Refiriéndose a la razón de ser de tantos escritos surgidos en tan poco tiempo, Aguilar Piñal hablaba de tres actitudes ante el terremoto: “una es el legítimo deseo de información; otra la mirada suplicante hacia la Divinidad, [...] una tercera actitud, la crítica, que se pregunta por la verdadera causa de tan lamentables efectos”⁷. Esta división es desde luego pertinente en cuanto a la última finalidad del acto de la escritura o la lectura de estas obras, pero, por lo que se refiere al género al que pertenecen, y junto a sermones, tratados científicos y/o teológicos y poemas líricos, buena parte de las piezas entran de lleno en los moldes del género editorial de las *relaciones de sucesos*.

En efecto, de entre los 78 escritos sevillanos que ya están en nuestro repertorio, 40 son relaciones de sucesos. Estamos por tanto ante impresos breves —de cuatro páginas los más de ellos—, de muy poca calidad material, anónimos, y dedicados a contar los hechos tal como sucedieron o imaginan que sucedieron en Sevilla, Huelva, Cádiz, Lisboa, Madrid, Córdoba, Granada y el Norte de África; aunque, desde luego, además de narrar esos hechos las más de las piezas aprovechan para sermonear a sus lectores u oyentes. Las encontramos en prosa y en verso, en este último caso, siempre romance.

Este trabajo estudiará, basándose en el *corpus* ya presentado, las *estrategias de producción* de los impresores sevillanos de la segunda mitad del XVIII, por lo que respecta a los productos informativos baratos que salían de sus prensas: es decir, indagare-

4. *Aprobación* de Fr. Manuel de Saavedra, en CABRERA, Miguel. *Explicacion physico-mecanica de las causas del temblor de tierra, como constan de la doctrina del principe de los philosophos Aristoteles*, etc. Sevilla, D. Diego de San Román y Codina, [1756]. Dada la brevedad requerida para una publicación de esta índole, hemos optado por abreviar los títulos de los impresos. Para una referencia más extensa, además de los catálogos ya existentes, podrá consultarse una próxima publicación nuestra, en la que se dará a conocer el repertorio completo de los impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755.

5. REYES DEL CARMEN, Francisco. *Carta phisico-meteorologica, escrita por el P. F. Francisco Reyes del Carmen, Predicador en el Colegio de San Pedro de Alcantara de esta Ciudad de Sevilla, à un Caballero su Amigo*, etc. Sevilla, Viuda de D. Diego Lopez de Haro, [1756].

6. La cita completa es la siguiente: “Bien pudiera D. Pablo, haver escrito algun otro Poema, à el assumpto de el Terremoto, que tambien es de los que se pasean por el Parnaso. Tambien es de los que fatigan el Pindo, y de los que beben de las fuentes Aganipe, è Hypocrene pero son tantos los Ansares que en este temblor de tierra, han llegado à beberle à la Fuente Castalia sus raudales, que solo podrán contarlos los Impressores, que son, los que con las balas de su Imprenta, y munición, ò plomo de sus letras, cazan à estos Paxaros de Elicòna, y por este motivo, huyò de el metro, por no hacerse comun, un Ingenio tan singular.” *Aprobación* de el M.R.P. Domingo Máximo Zacharías, en RODRÍGUEZ GONZÁLEZ OSSORIO, Pablo. *Despertador y recuerdo de dormidos, para que abran los ojos del alma al gran golpe que padeciò esta M.N. Y. M.L. Ciudad en el Terremoto acaecido en ella*, etc. Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, 1755.

7. AGUILAR PIÑAL, “Conmoción espiritual...”, p. 46.

mos acerca de quiénes son los impresores, los autores, los lectores, de estas relaciones de sucesos; acerca de cómo se las ingenian los primeros para obtener una información actualizada y lanzarla al mercado en un tiempo *récord*; acerca del grado de veracidad que concedían a sus obras estos últimos, o la utilidad social que encontraron en su lectura, etc.

2. ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN DE LOS IMPRESORES SEVILLANOS

Nos preguntamos entonces cómo fue posible esa explosión informativa que inundó de *papeles* la ciudad en pocos días. En la fecha en la que se produce el terremoto, finales de 1755, trabajan en Sevilla seis impresores. Puede apuntarse al margen de nuestro tema principal que el número es significativo acerca de la decadencia cultural y económica de la ciudad, que en algunos momentos del siglo precedente había disfrutado de la presencia simultánea de una treintena de impresores. Los seis impresores de 1755 pusieron sus tórculos a trabajar en cuanto cesó el gran temblor —y en medio de repeticiones del seísmo, ya menos intensas, que duraron hasta final de año— para suplir la gran demanda de información que el suceso debió generar. Todos ellos explotaron el filón informativo del que hablábamos al principio, aunque en distinta medida y forma según la condición de sus empresas.

Así, por ejemplo, las piezas que específicamente pueden ser consideradas relaciones de sucesos son obra de tres de esos seis impresores. Dos de ellos tienen las prensas más activas en este sentido. En primer lugar, José —o Joseph— Padrino, quien publica diecisiete relaciones de sucesos sobre el gran tema, quince de ellas antes de que finalice 1755⁸ y todas ellas breves y anónimas, además otros cuatro pliegos con materiales diversos y un tratado de cuarenta páginas en forma de carta que discute la teoría de Feijoo acerca de las causas del terremoto, firmado por un fraile ilustrado, socio de la famosa Regia Médica Sociedad de Sevilla⁹.

La capacidad empresarial que permite este despliegue informativo tan rápido sólo se entiende si recordamos que José Padrino es efectivamente el impresor más dinámico de la ciudad por esas fechas¹⁰. En 1755 lleva algunos años ya trabajando en Sevilla,

8. De hecho, la única relación que se publica ya en 1756 narra lo sucedido con ocasión de otro terremoto, el que vivió la ciudad de Quito en abril del mismo año de 1755. Sin duda, aprovechando todavía la curiosidad de su público, Padrino ve la posibilidad de vender incluso información tan poco *actual* como la que recoge esta pieza: *Razon de lo acaecido en la Ciudad de San Francisco de Quito el día 29. de Abril de 1755. hasta el dos de Mayo inclusive*. Sevilla, Joseph Padrino, [1756].

9. CABRERA, Miguel. *Copia de carta, en que se manifiesta, que la Electricidad ya natural, y ya Maquinaria no puede servir de fundamento para explicar la divergencia de los Terremotos*, etc. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1756].

10. Una prueba de este dinamismo es la difusión internacional que parecen haber alcanzado sus productos en época contemporánea: en la *Colleção Universal de todas as obras que tem sahido ao publico sobre os effei-*

y trabajará todavía veinte años más. Tras él, sus herederos llevarán la imprenta hasta bien entrado el siglo XIX. De José Padrino, el fundador, dice Escudero que era un “tipógrafo muy conocido en la segunda mitad del siglo XVIII”¹¹, y así lo atestigua la cantidad de impresos que firmó, pero además su reputación se debía a la librería que regentaba en la misma calle Génova donde se situaba la imprenta¹². Cuando José Cevallos, un clérigo sevillano amigo de los grandes ilustrados de la época, quiere rendir homenaje a Gregorio Mayans haciendo llegar los libros de este y los del círculo valenciano a Sevilla, encomienda esta tarea de gran envergadura a José Padrino, “librero algo adinerado”. Se conserva incluso la correspondencia abundante entre Padrino y Mayans que el encargo generó¹³.

Esta relación probada con los ilustrados del entorno explica que lleguen a sus prensas determinadas obras, como la carta erudita de Fray Miguel Cabrera a la que ya hemos aludido, o la relación en prosa titulada *Copia de una carta, que escribió D.N.N. a un Amigo suyo, dándole cuenta del Terremoto, y Retirada del Mar, acaecidos en Cadiz Sabado primero de Noviembre de 1755*¹⁴. En el preámbulo de la misma se reitera el viejo exordio del escrito hallado, pues un remitente anónimo afirma: “Vea V.m. (que no podrá ejecutarlo sin assombro) esta sincera Relacion, que *nada huele à Vulgo*¹⁵, y es hija entera de la observación de un Jesuita, de quien yo la adquirí”. Tanto refuerzo de la credibilidad del relato –la autoría de un jesuita, su carácter de relación “sincera” y alejada de los discursos propios del “vulgo”– se confirma en el texto que sigue, que resulta ser un admirable ejercicio de observación científica firmado el 6 de noviembre de 1755, más meritorio aún si se comprueba que quien tomaba los datos lo hacía en medio de una espantosa sacudida de la tierra:

Las vibraciones de las Paredes, y Edificios, parecen haver sido (las mas violentas, y sensibles) del Sudoeste al Nordeste. Lo que se comprueba de los constantes baybenes de un Faròl pendulo en medio de la Cruz de un quarto del Colegio de la Compañía, el que observado su movimiento le hizo parar à mano, poco despues de la media duracion del Terremoto, y repitiò dicho movimiento, hasta despues de concludo el Temblòr.

tos que cauzou o terramoto nos Reinos de Portugal e Castella no primeiro de Novembro de 1755..., conservado en la Biblioteca Nacional de Lisboa y compilado entre los años 1756 y 1759, ya aparecen varias piezas impresas por Padrino. Agradezco la ayuda prestada por Antonio Alías en este aspecto de la investigación.

11. ESCUDERO Y PEROSSO, Francisco. *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Área de Cultura. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1990, p. 51.

12. La calle Génova de Sevilla, actual de la Constitución, era ya en el siglo XVIII el lugar donde se concentraban los impresores y libreros, como documenta AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Historia de Sevilla. Siglo XVIII*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989, pp. 260 y sucesivas.

13. Véase en MESTRE, Antonio. *Correspondencia de los ilustrados andaluces*. Sevilla: Quinto Centenario del Descubrimiento, 1992.

14. *Copia de una carta, que escribió D.N.N. a un Amigo suyo, dándole cuenta del Terremoto, y Retirada del Mar, acaecidos en Cadiz Sabado primero de Noviembre de 1755*. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

15. El énfasis es nuestro.

La *Carta* tuvo mucho éxito, y sus argumentos, basados en la observación de faroles que oscilan, cuadros descolgados de sus argollas, campanillas que tocan solas, etc., se repiten en muchas obras doctas en las semanas siguientes¹⁶. Padrino procuró por lo tanto saciar la curiosidad de su clientela más culta con relaciones sobrias y veraces, y se esforzó de la misma manera por difundir esa información con toda rapidez.

Así, otra relación en prosa dedicada a narrar los estragos producidos en Ayamonte, utiliza un lenguaje desprovisto de erudición pero de probable eficacia informativa, por la pulcritud y el distanciamiento del corresponsal anónimo que recuenta destrozos y cadáveres en los días siguientes a la tragedia; la relación de hecho tiene dos partes, la primera fechada el 2 de noviembre y la segunda el día 4. No cabe pedir más actualidad¹⁷. La relación titulada *Memoria funebre, y descripcion tragica de los inauditos formidables estragos que ocasionò en toda la Española Peninsula el violentissimo Temblor de tierra, experimentado en ella la mañana del dia primero de Noviembre del año 1755. Deducida, y extractada, con la mas critica veracidad, de diferentes noticiosas Cartas, que se han recibido en esta Imperial, y Coronada Villa de Madrid*, probablemente reimpressa a partir de una primera edición madrileña, aunque menos sobria en su lenguaje, relata lo sucedido en las localidades de Madrid, La Mancha, Toledo y su comarca, Castilla la Vieja, Andalucía *Alta y Baxa*, Cádiz, Córdoba, Granada y Portugal, según los titulillos que organizan por bloques y en razón de este reparto geográfico la información. El título que acabamos de leer y el colofón –“si ya nuestros Lectores desearan mas completa noticia de los assombrosos efectos, fatigarèmos nuestra pluma en su general demarcacion– desvelan ya a un periodista entrenado en el arte de hallar noticias frescas y saberlas vender después¹⁸.

En cambio, la extensa y prolija relación en dos partes –y un total de veintidós páginas en un cuerpo de letra muy menuda– dedicada a detallar los efectos del sismo en Lisboa aúna ese mismo afán observador con un lenguaje cultista de reminiscencias gongorinas que la haría legible sólo para aquellos círculos cultos tan apegados al Barroco que todavía resistían en la capital andaluza: “Yace en el Lusitano Imperio la magnifica y de todos aplaudida en el Universo Ciudad de Lisboa...”, comienza el rela-

16. Por ejemplo, el vicario ilustrado de Huelva, Antonio Jacobo del Barco, en su *Carta* escrita con ocasión del mismo tema y publicada en Madrid en 1756, habla de “una juiciosa puntual relacion” remitida a la Corte y presentada al Rey que debe ser ésta impresa por Padrino de la que venimos hablando: “... en la de Cadiz ha leído Vmd. decidido el sitio de donde vino el Temblor, por los movimientos del Cordel de un Farol”; “Supongo à Vmd. instruido por la relacion de Cadiz, de el viento que corria à las diez del dia, que fuè la hora fatal en que principiò el Terremoto”, etc. DEL BARCO, Antonio Jacobo. *Carta de el Doctor Don Antonio Jacobo de el Barco, Cathedratico de Philosophia, y Vicario de la Villa de Huelva, à Don N. satisfaciendo algunas preguntas curiosas, sobre el Terremoto de primero de Noviembre de 1755*. (Edición facsímil a cargo de Vicente Fombuena). Huelva: Universidad de Huelva, 1996.

17. *Relacion veridica, del terremoto, y agitacion del mar, acaecido en la ciudad de Ayamonte, el dia primero del mes de Noviembre de este año de 1755*. Sevilla, Joseph Padrino, [1755].

18. *Memoria funebre, y descripcion tragica de los inauditos formidables estragos que ocasionò en toda la Española Peninsula el violentissimo Temblor de tierra*, etc. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

to¹⁹. Estas dos relaciones, curiosamente, y según se deduce de los mismos textos, fueron impresas por Padrino pero vendidas en otra librería de la ciudad, la de Alonso Castizo en la *Alcaizería de la Losa*, una entre las trece o quince que había en la ciudad por aquellas fechas. Se trata seguramente de una prueba más de la versatilidad empresarial de Padrino, que tanto imprime a su costa como por iniciativa ajena²⁰.

Ahora bien, a pesar de sus conexiones con los círculos ilustrados o eruditos en general, y de una probada capacidad para ofrecer a éstos las lecturas que les eran apetecibles, ni la producción más extensa de las prensas de Padrino ni su clientela mayoritaria eran éstas. José Padrino es por el contrario uno de los impresores del XVIII que editaron con profusión romances populares o *vulgares*, aquéllos tan denostados por la filología clásica, encabezada en este caso por el insigne Menéndez Pidal. En su estudio y repertorio sobre el *Romancero popular del siglo XVIII*, Aguilar Piñal recoge títulos y datos de edición de miles de ellos. Son mayoría los publicados en Andalucía, y dentro de ella, las prensas más activas son las de Córdoba, Málaga y Sevilla.

A pesar de su pésima calidad literaria, los romances demuestran gran eficacia informativa –además de ser vehículos, desde luego, de una rancia propaganda de marcado tono moralista–. Para muchos clientes analfabetos o semianalfabetos, estos pliegos sueltos presumiblemente vendidos por ciegos difundieron nuevas sobre los efectos del terremoto, trufadas con anécdotas exageradas o inventadas que en general se refieren a salvaciones milagrosas efectuadas por la Virgen o algún santo.

Máximo especialista sevillano en el género, José Padrino publicó nueve romances alusivos al terremoto, todos ellos antes de que termine el año. Uno de ellos está dedicado a contar los estragos ocasionados en la ciudad de Cádiz, otro a aquéllos infligidos a la provincia gaditana –Jerez, Conil...–; un nuevo romance se dedica a Sanlúcar de Barrameda, de la misma provincia; dedicados a los efectos del seísmo en Huelva y Córdoba y Sevilla hay tres nuevos romances, y otros tres referentes a Lisboa. Podemos imaginar fácilmente que, además de venderse en la misma capital del Betis, estas piezas llegaban a aquellos lugares a los que se dedicaban los versos y allí serían consumidos con presumible interés. Aunque no documenta su información, Vicente Fombuena, hablando también de los impresos en torno a nuestro terremoto, dice que “en Huelva, en Moguer y Ayamonte se difundieron igualmente unos escritos anónimos que se vendían en las calles céntricas y en los mercados, al igual que acaeció en otras

19. *Breve compendio de las innumerables lamantables ruinas, y lastimosos estragos*, etc. [Sevilla], [Joseph Padrino], [1755]; *Segunda Parte, en que se siguen los lamentables estragos, ruinas, y muertes*, etc. Sevilla, Joseph Padrino, [1755].

20. El pie de imprenta de la primera parte afirma: “Se hallará en la Alcaizería de la Losa, frente al Santísimo Christo del Perdon, en casa de Alonso Castiso, Mercader de Libros”; y el de la segunda parte: “Con licencia. En Sevilla por Joseph Padrino y se hallará en casa de Alonso Castizo, en la Alcaycería de la Losa, frente al Smo. Christo del Perdon”.

ciudades andaluzas, como Cádiz, Córdoba, Granada, Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, entre otras”²¹.

Como resulta previsible, frente a aquellos impresos en prosa que veíamos atrás, más cercanos a la intención informativa y al lenguaje periodístico, estas relaciones en romance se dedican fundamentalmente a fomentar la religiosidad popular y emplean un lenguaje más literario. En el caso de los romances sevillanos publicados por José Padrino, lo justo sería decir que el registro literario alterna con el informativo incluso en la misma pieza. La relación en romance titulada *Tercera Parte. En que se prosiguen las ruinas, que han sucedido en la Ciudad de Cadiz, y en la de Xerez, y en la Villa de Conil...* comienza así:

Al vèr se chocan los Montes,
y q se abren los Sepulchros,
que el Sol se convierte en sangre,
y que en campal duelo, juntos
lidian todos los Planetas
dexando al Mundo confuso;
dixo el Docto Areopagita,
que finalizaba el Mundo,
ò la Causa de las Causas
fallecia...

Y termina haciéndose eco de lo que parece ser un despacho oficial:

El Señor Gobernador,
mirando el politico uso,
mandò estè la Tropa armada
con la orden de que al punto,
que se oigan seis cañonazos
salgan à obviar el confuso
escandalo que ocurriesse,
si repitiesse el anuncio,
de la braveza del Mar²².

Ni que decir tiene que estos versos no alcanzan casi nunca el vuelo que permita que los valoremos como creaciones artísticas:

21. FOMBUENA FILPO, “El terremoto de Lisboa...”, p. 14.

22. *Tercera Parte, en que se prosiguen las ruinas, que han sucedido en la Ciudad de Cádiz*, etc. Sevilla, Inprenta de Joseph Padrino, [1755].

Quatro mugeres, que estaban
 oyendo en aqueste Templo
 la Missa aterrorizadas,
 à vista de todo el Pueblo,
 sin poderse detener,
 quatro niños malparieron.
 Estando en San Augustin
 otras señoras oyendo
 Missa, sucediò lo mesmo,
 que otras cinco malparieron²³.

Pero eso no implica que sus autores se sitúen siempre en el estrato de la poesía popular o vulgar; algunos romances exhiben por el contrario eruditas referencias a la mitología clásica o, incluso, resabios gongorinos, lo que parece remitir –según se verá luego– a autores relativamente letrados: “Publique el dulce clarin/ de la voladora Fama/ en dulcifona harmonia/ en metricas consonancias...”²⁴.

En cualquier caso, el público de estos romances no parece coincidir con el de las anteriores relaciones en prosa y, de hecho, como también se analizará luego, muchos de ellos se dirigen explícitamente a un auditorio colectivo. Del mismo modo que supo explotar la curiosidad científica que el terremoto produjo en las mentes más ilustradas, José Padrino consiguió por tanto alimentar la superstición y el morbo de la gran mayoría con piezas versificadas, decididamente más vulgares.

Esta eficacia y versatilidad comercial queda aún mejor precisada si echamos ahora un vistazo a la competencia. Se ha dicho ya que Padrino tenía su imprenta y librería en la calle Génova, la más concurrida por el gremio. En la misma calle, y más concretamente “baxo la imagen de Nuestra Señora del Populo” tenía sus prensas, entonces, aquel que competiría más directamente con él por el o los mercados, cuando se presenta la ocasión de sacar rentabilidad económica al terremoto: hablamos de José Navarro y Armijo.

Navarro y Armijo, por el contrario de lo que ocurría con Padrino, está en 1755 en los últimos años de su carrera. Su reputación es notable, puesto que por entonces se le había concedido ya el título de Impresor Mayor de la Universidad y Real Colegio de Sevilla. Esta última condición permite que sus prensas ofrezcan un tipo de producto acerca del terremoto que no fue abordado por su competidor Padrino, el tratado extenso costado por la Universidad y firmado por un ilustrado de renombre, como es el caso de aquel José Cevallos amigo de Mayans y otros grandes intelectuales de la

23. *Nueva relacion, y curioso romance, en que se declara el mas lastimoso sucesso, que ha sucedido en la Ciudad de Cadiz*, etc. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

24. *Veridica relacion, en que se declara el estupendo prodigio, que à vista del innumerable Pueblo de esta Ciudad de Sanlucar de Barrameda*, etc. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

época²⁵. Igualmente, esas buenas relaciones con los círculos eruditos de la ciudad explican la publicación de dos impresos en prosa de mediana extensión, además de una breve carta de Feijoo sobre las causas del terremoto, la primera de las cuatro que después integrarían su *Nuevo systema, sobre la causa physica de los terremotos...* publicado en el Puerto de Santa María y que tanta polémica científica suscitó. Navarro aprovecha la reputación del ovetense para vender en el mercado callejero esta carta de difícil comprensión para los menos letrados, y afirma incluso en el título que está dirigida a un vecino de Sevilla, bien sea por error o para reforzar la identificación con su público²⁶.

Dado que el texto de la carta de Feijoo ocupa sólo cinco páginas y no llega a cubrir todas las planas de los dos pliegos empleados, Navarro coloca en la contraportada una nota a toda página titulada “El impresor a los curiosos”:

Se queda imprimiendo dos Papeles; el uno, su titulo: Puntual Descripcion del formidable Terremoto, que se experimentò el dia primero de Noviembre, año de 1755. Romance de Arte mayor, Paraphastica Version de una antecedente Elegia.

Otro sobre el propio assumpto, en que se procura manifestar por sus mas nobles circunstancias, que España fue essempta de los estragos, que ocasionò el Terremoto en otros Reynos, principalmente por la tierna, y general devocion con que los Españoles acostumbra rezar la Santissima Corona, y Rosario à la Reyna de los Angeles; expressalo fundado en Sagradas Letras, expressions, y autoridades de Santos Padres.

Son de dos doctissimos Ingenios, ambos hijos de esta Nobilissima Ciudad de Sevilla.

Se acaba de imprimir la Carta Philosophica sobre el Terremoto, que se sintiò en Madrid, y en toda esta Peninsula, señales precedidas à èl, sus causas, y decissiones²⁷.

No conocemos ninguna obra titulada como la que se anuncia en primer lugar, pero entre las publicaciones de Navarro y Armijo hay varias que podrían corresponderse con este anuncio como luego se verá, e igualmente por lo que respecta al segundo impreso publicitado sin título preciso. Lo que queda claro en cambio es el afán comercial del impresor, que en esta nota extensa y en el pie de imprenta de otras

25. Cevallos, Josef. *Respuesta à la carta del Ilmo. y Rmo. Señor D. Fr. Miguel de San Josef Obispo de Guadix y Baza sobre varios escritos acerca del Terremoto*, etc. Sevilla, Ymprenta de la Universidad, y Librería de D. Joseph Navarro y Armijo, [1757].

26. Las cartas de Feijoo estaban dirigidas a Don José Díaz de Guitian, vecino de Cádiz.

27. *Copia de carta escrita por el Ilmo. Y Rmo. P. Mro. Fr. Benito Feyjoo a cierto caballero de la Ciudad de sevilla*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, [1756] La fecha de edición aportada por Escudero y Perosso es de 1756, pero, teniendo en cuenta esta nota del impresor, que parece situar este impreso poco tiempo después de los demás mencionados en ella –todos ellos de 1755–, y teniendo también en cuenta una indicación del pie de imprenta de una carta de López de Amezua (“Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, en Calle Genova: Donde se hallará esta, y otros diversos Papeles en Prossa, y verso de distintos Lugares acerca del Terremoto: Y se hallará tambien otra del Ilmo. Feijoo”), podría afirmarse tal vez que la fecha de edición correcta de este impreso es 1755.

muchas piezas se dedica a hacer publicidad de sus productos, intentando apropiarse –pero sin éxito, lo hemos visto– de la noticia *exclusiva* del terremoto: “En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, en Calle Genova, donde se vende este, y otros muchos de distintos Lugares”; “En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, en Calle Genova; donde se vende este, y otros de varios Lugares, y el Papel en Prossa añadido de todo lo acaecido de resultas del Terremoto experimentado en esta Ciudad”...

Otro tipo de impreso con el que Navarro intentó desmarcarse de sus competidores son los pliegos de versos anónimos alusivos a la gran catástrofe, de los que publica tres títulos. Sin embargo, el grueso de su producción son otras diez relaciones de sucesos, también breves y anónimas como las de Padrino, y de nuevo en este caso las prensas marcharon a destajo, pues la fecha de edición de todas ellas es anterior a 1756.

Al igual que las que estudiábamos líneas atrás publicadas por Padrino, las relaciones en prosa de Navarro y Armijo –de las que conservamos cuatro– pertenecen a dos tipos distintos. De un lado, las que emplean un registro literario culto, una narración muy prolija y un espíritu marcadamente moralista, de las que son en este caso buen ejemplo las dedicadas a los efectos del terremoto en la misma Sevilla o la que refiere las noticias llegadas del *Reyno de Berberia*, Constantinopla y la plaza de Gibraltar. Parecen estar escritas por un religioso sevillano; quizás el mismo en ambas piezas:

Dia terrible fue para el Christianismo, el en que mostrandose airada la Divina Justicia, levantò el rigoroso azote para la total destruicion, aunque el Patrocinio de la Reyna de los Cielos MARIA Santissima nuestra Madre, deteniendo su impulso, abogò con especialidad por su Catholica Grey! Pero mas terrible dia, y en pavorosa noche para la Mahometana Turba, que envuelta en Barbaridad, experimentò el horroroso estrago, sin la iluminacion de la Fè...²⁸.

De otro lado, decíamos, las que se aproximan más a ese estilo informativo del que eran magníficas muestras algunas relaciones de Padrino. También lo es la de Navarro titulada *Relacion de lo acaecido en la Ciudad de Granada...*, que comienza sin exordio alguno, casi *in media res* –“En la Cathedral, siendo una obra tan fuerte, quebrantò quatro Naves...”– y termina con un breve *despiece* –si se permite este empleo de la terminología periodística, anacrónico desde luego– titulado “Copia de capitulo de carta de Jaen, su fecha 4 de Noviembre de 1755. de D.N.N. Vecino de ella”²⁹. Esta misma técnica del *despiece* con el que Navarro consigue ofrecer la información más actual,

28. *Extensa, y completa relacion de todo lo acaecido de estragos, y muertes en el Reyno de Berberia*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, [1755].

29. *Relacion de lo acaecido en la Ciudad de Granada el dia I. de Noviembre de 1755. con el Terremoto*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, [1755].

incorporada como cierre de una noticia previa, se utiliza también en otro caso: en una relación en romance que cuenta el terremoto tal como se vivió en Sevilla, la contraportada se aprovecha para insertar una nota en prosa fechada “Madrid 4. de Noviembre de 1755”, con noticias sobre el buen estado de salud de los Reyes y los leves destrozos producidos por el terremoto en la capital del reino, que sigue casi a la letra la información facilitada por la *Gaceta de Madrid* de ese 4 de noviembre.

La actualidad y la amplitud son por lo tanto criterios informativos que rigen el quehacer editorial de Navarro. No obstante, también este, como Padrino, tiene ya consolidado en la ciudad un mercado al que ofrece romances vulgares sobre santos, bandoleros, crímenes, etc., y en ese mercado tienen cabida con naturalidad los relatos escabrosos sobre desastres ocasionados por el terrible terremoto. Navarro publica entonces seis romances noticieros: uno de ellos localiza los hechos en Sevilla; otro en el Monasterio de San Jerónimo, a las afueras de la capital andaluza; dos más en Lisboa, uno en Huelva capital y el último en Trigueros, municipio de esta última provincia. En su factura y presentación son extraordinariamente similares a los de José Padrino pero, obsérvese, estos dos impresores que se hacen la competencia en la misma calle tienen buen cuidado de repartirse el ámbito geográfico de la noticia: a grandes rasgos, Padrino publica romances con información llegada de la provincia de Cádiz y de Córdoba, y Navarro con información de la provincia de Huelva.

La muestra más curiosa de colaboración entre ambos la constituyen las cuatro *emisiones* que firman al unísono: con tal término se conoce a las ediciones cuyos costes y producción se compartían entre dos impresores, de manera que, si es que no son idénticas, sólo puede distinguirse la tirada del uno de la del otro por pequeños detalles ornamentales o el pie de imprenta. Esto último ocurre en el caso del *Nuevo, y curioso romance del estrago causado el día de Todos Santos en la villa de Huelva...*, en la *Nueva relacion de lo acaecido en la Ciudad de Lisboa...*, en la *Relacion, en que se sigue, y da cuenta las lamentables desgracias que han resultado en la Ciudad de Lisboa...* y en la relación en prosa *Noticias de lo acaecido en el Reyno de Portugal de resultas del terremoto...*³⁰ En todas estas obras los textos resultan idénticos, y sólo distinguen a los ejemplares tirados por uno y otro impresor, además de los pies de imprenta, algunos detalles tipográficos en las portadas o en la ornamentación general del impreso. Puede suponerse sin esfuerzo que un mismo autor vendió a ambos los relatos originales y, ante la pre-

30. *Nuevo, y curioso romance del estrago causado el día de Todos Santos en la villa de Huelva*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo e Imprenta de Joseph Padrino, [1755]; *Nueva relacion de lo acaecido en la Ciudad de Lisboa, Corte de el Fidelissimo Rey de Portugal*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo e Imprenta de Joseph Padrino, [1755]; *Relacion, en que se sigue, y da cuenta las lamentables desgracias que han resultado en la Ciudad de Lisboa*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo e Imprenta de Joseph Padrino, [1755]; *Noticias de lo acaecido en el Reyno de Portugal de resultas del terremoto, experimentado el día primero de noviembre de este presente año de 1755*. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo e Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

visible buena acogida del público, no dudaron en lanzarlos conjuntamente, tal vez para poder doblar así los ejemplares que iban a venderse.

Si se suman los diecisiete impresos de Navarro a los veintiuno de Padrino ya hacen treinta y ocho. Aún así, un tercer impresor participó de esa explosión informativa que provoca el terremoto en la ciudad de Sevilla. Impresora, en este caso: la Viuda de D. Diego López de Haro que, conforme era práctica común durante toda la Edad Moderna, toma las riendas del negocio justamente por las fechas que nos ocupan, suponemos que una vez muerto el esposo. El negocio procede en este caso de una estirpe radicada en la ciudad desde el siglo XVII, y debe su reputación a los títulos que tuvo de “Real”, “Tipografía Castellana y Latina”, “Impresor y Librero de la Reina”; se encuentra localizado, como era de esperar, en la populosa calle Génova, tal como los de los dos colegas a los que hemos recordado previamente. También esta impresora conjuga en su producción de aquellos meses posteriores al 1 de noviembre fatídico los productos destinados a la pequeña pero activa elite ilustrada de la ciudad con los productos más populares, hasta un total de veinte impresos alusivos al terremoto.

De un lado, entonces, cinco tratados de mediana extensión –firma uno de ellos Isidoro Ortiz Gallardo de Villarroel, sobrino de Diego de Torres Villarroel–. Una carta anónima mucho más breve, impresa en dos pliegos, se publica con el título de *Respuesta dada al Rey Nuestro Señor D. Fernando el Sexto, sobre una pregunta, que S. M. hizo à un Mathematico, y experimentado en tierras de Lima, sobre el Terremoto, acaecido en el dia primero de Noviembre de 1755*³¹.

Su prestigio como firma vinculada con las instituciones de la ciudad desde tiempo atrás le valdría para recibir el encargo de publicar la *Distribucion de Iglesias, y predicadores, para la mission general, y reformation a una nueva vida, que ha de empezar el domingo 30 de Noviembre por nueve tardes continuadas...*³². Se trata de una información práctica de la que presumiblemente su impresora vendería numerosas copias, teniendo en cuenta el fervor supersticioso que cundió en la ciudad en los días siguientes al seísmo, según documentan muchas fuentes³³. El cuaderno contiene en efecto un listado de los predicadores que estaba previsto actuar en las principales iglesias, distribuidos en sesiones para hombres y mujeres, y con indicación de los templos sevillanos por un lado y los del “Barrio de Triana Extra Muros” por otro. Sigue a este listado un pequeño recuento con el título “Temblores de Tierra, que ha havido en esta Ciudad de Sevilla”.

31. *Respuesta dada al Rey Nuestro Señor D. Fernando el Sexto, sobre una pregunta, que S.M. hizo à un Mathematico, y experimentado en las tierras de Lima, sobre el Terremoto, acaecido en el dia primero de Noviembre de 1755*. Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, [s.a.].

32. *Distribucion de Iglesias, y predicadores, para la mission general, y reformation a una nueva vida*, etc. Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, [1755].

33. Véase sobre todo AGUILAR PIÑAL, *Conmoción espiritual...*

Otros productos baratos salidos de sus prensas fueron dos páginas de coplas y un curioso pliego titulado: *Prevencion espiritual para los temblores de Tierra, dispuesta por un Devoto este presente año de 1755. El Ilmo. Señor D. Onesimo de Salamanca y Zaldivar, mi Señor, Arzobispo de Granada del Consejo de su Mag. concede ochenta dias de Indulgencia à todas las personas de ambos sexos, que devotamente dixerén el Acto de Contricion, que contiene este papel Impresso, con el Dialogo entre Doctor, è Idiota, y al mismo tiempo rogaren à Dios Nro. Sr. por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, y exaltacion de nuestra Santa Madre Igesia [sic], que hago fee. Y el Emo. Sr. Cardenal de Cordoba concediò otros 100. Dias de Indulgencia, à los que le leyeren devotamente.*

Sigue efectivamente un diálogo de tal guisa:

Idiot. Sentiste el Temblor de Tierra el dia primero de Noviembre de este presente año de 1755?

Doct. Si.

Idiot. Què hiciste, ò què dixiste à el ver moverse los Edificios con tan temerosa violencia? Te aprovechaste de lo que has estudiado? Valieron para aquella ocaasion las sutilezas de las Cathedras, las pulideces del estylo, ò los conceptos sutiles con que fatigas los Pulpitos?

Doct. No, porque el temor, y viva aprehension de la muerte eló mis labios, ofuscò las potencias y sentidos; y todo yo dado à el riesgo en que hallaba, no atendi mas que à decir, todo asustado, estas palabras: Jesvs, Jesvs sea conmigo.

El Doctor reconoce por tanto que, ante la ira de Dios, el Idiota y él no tienen más auxilio al que acogerse que la fe fervorosa, y sigue al diálogo una larga oración en prosa que recomiendan repetir al lector. El pliego concluye, tras un discreto filete, con un nuevo listado de temblores de tierra padecidos por la ciudad en los años anteriores a 1755. La Viuda de Diego López de Haro sabía por tanto rentabilizar al máximo la información de la que disponía para hacer más atractivos sus productos³⁴.

El resto de la oferta está compuesta, como cabe esperar, por más relaciones de sucesos, once en total: concretamente las de nuestra impresora son todas en forma de romance, género popular en el que también sobresalía la producción de esta imprenta sevillana. Los suyos están dedicados a las noticias del terremoto en Sevilla –tres relaciones–, en Madrid –otros dos romances–, en Cádiz, Córdoba, en la Plaza de Orán, Zafra, Moguer (Huelva) y hasta en tierras de Italia. Este penúltimo tiene un título que también merece ser reproducido aquí: *Verdadera Relación que después de referir los estragos causados el día de Todos Santos, da quenta de las lágrimas que lloró María Santísima del Rosario, venerada en la Ciudad de Moguer, y del nuevo baile del Terremoto,*

34. *Prevencion espiritual para los temblores de Tierra, dispuesta por un Devoto este presente año de 1755.* Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, [1755].

que se ha introducido en esta Ciudad, con poco respeto de la Magestad Divina, al aviso que nos ha dado. Se declara el caso especial que sucedió a una Señora que aviendo ido a calle Francos por un Abanico del Temblor, y llegando a casa de un mercader a pedir dicho abanico, le respondió que sí tenía, y le sacó un Crucifixo, diciendo: ¿Es este el abanico que Vmd. quería? y la señora, con vergüenza del hecho, cayó desmayada de la respuesta, y lo demás que verá el curioso Lector. 1756³⁵. Uno de los suyos es además un nuevo caso de emisión o edición compartida por dos impresores: la Viuda de López de Haro y Navarro y Armijo fueron quienes en este caso se pusieron de acuerdo para sufragar los gastos de edición del romance dedicado a narrar los destrozos producidos por el terremoto en el Monasterio de San Jerónimo, a las afueras de Sevilla³⁶.

Más curioso aún, la impresora sevillana publica al parecer *segundas partes* de romances publicados por otro colega; en concreto, su *Segunda Parte, en que se declaran los estragos, muertes y ruinas ocasionados del Temblor de Tierra ... en la Ciudad de Cadiz*, parece ser la continuación del romance publicado por Padrino, quien de hecho publicó una Tercera Parte, como se vio arriba. De la misma manera, la *Segunda Parte del nunca visto confflito, que ha experimentado la ciudad de Cordoba...* parece continuar otro romance de Padrino.

Junto a Padrino, Navarro y la Viuda de D. Diego López de Haro, tres impresores más —hasta completar los seis que dijimos trabajaban por entonces en la ciudad— acudieron, aunque en muy menor medida, a explotar la gran noticia. Diego de San Román y Codina —que en 1755 lleva pocos años trabajando en Sevilla, y que es el único de los seis que no tiene el taller en la concurrida calle Génova— pudo no obstante contribuir a la gran marea de *papeles* con tres obras, dos de ellas breves y un nuevo tratado erudito.

La Imprenta de los Recientes, establecida desde generaciones atrás en la ciudad y por entonces situada en la calle Génova, contribuyó con un extenso tratado más, otro pliego de coplas y una obrita dedicada a San Felipe Neri, patrón contra los terremotos. Jerónimo de Castilla, *Impresor Mayor de la Ciudad*, quien al igual que Codina sólo llevaba un año en Sevilla, se encarga como tal de publicar a lo largo de 1756 ocho sermones ofrecidos en distintas fechas y por distintos predicadores en la Catedral y otros insignes templos de la ciudad, y aún había tenido tiempo en 1755 para sacar de sus prensas un pliego con oraciones en latín para uso de eclesiásticos. No hará falta decir que por entonces también tenía su establecimiento en la calle Génova, pero dice de él

35. *Verdadera Relación que después de referir los estragos causados el día de Todos Santos*, etc. Sevilla, Viuda de Diego de Haro, 1756.

36. *Descripcion veridica, y nota a la letra, de el nunca esperimentado dia, y lacrymosa confusion*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro e Imprenta de la Viuda de D. Diego López de Haro, [1755].

Aguilar Piñal que “como imprenta *oficial* no se permitió nunca imprimir comedias vulgares ni pliegos de cordel”³⁷.

Finalmente, una relación más que amplía la información abrumadora de la que ya se disponía sobre los efectos del terremoto, contando cómo afectó a diversos puntos del Norte de África, está localizada por Escudero como impresa en Sevilla en 1755, aunque sin datos de impresor, y la última de nuestro repertorio, también sin atribución de impresor, relata ya la erección de un monumento conmemorativo que aún flanquea una plaza sevillana colindante con la Catedral. En el volumen facticio que colecciona la mayoría de las piezas sobre el seísmo de 1755 conservadas en la Biblioteca Capitular y Colombina encontramos otras dos breves piezas impresas en Sevilla: unos versos con extraño título³⁸ y una oración a S. Emigdio vendida en una hoja suelta³⁹; entre la copiosa documentación manuscrita conservada en la Parroquia de Santa María Magdalena aparece finalmente un hojita suelta impresa con unos votos dedicados a la Virgen del Amparo en 1756...⁴⁰.

3. APUNTES SOBRE LAS PRÁCTICAS DE ESCRITURA Y LECTURA DE LA PRENSA POPULAR EN EL SIGLO XVIII

El recuento de la producción de estos seis impresores sevillanos con ocasión del terremoto de 1755, aunque superficial e incompleto, habrá tenido, según esperamos, el efecto de demostrar la gran capacidad comercial de la imprenta sevillana de la época, que, si no con libros, sí que podía abastecer a su clientela con una abundante cantidad de pliegos sueltos, de tan heterogéneo contenido además⁴¹.

Las estrategias editoriales que llevaron al éxito comercial de estas imprentas han quedado, pensamos, al descubierto en las páginas precedentes. Pero de nuestro análisis se deducen también algunas conclusiones que afectan a los otros actores de este proceso editorial, es decir, al autor y al lector —o receptor en sentido más amplio— de los impresos sobre el terremoto. De esta manera, las obras repertoriadas demuestran

37. AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Impresos sevillanos del siglo XVIII. Adiciones a Tipografía Hispalense*. Madrid: CSIC/Instituto Miguel de Cervantes, 1974, p. 13.

38. *Copia de gaceta de este Correo, escrita por un Hombre del Campo, vasto, à su siempre querida, y amada Ciudad de Sevilla, y à todos sus Moradores, por motivo del Terremoto del Temblor de Tierra del día de Todos Santos del año 1755*. S.l., s.i., s.a. Aguilar Piñal incluye este impreso en su *Romancero popular del siglo XVIII*, aunque no lo relaciona con la imprenta sevillana.

39. *Oracion a S. Emigdio, abogado para los Temblores de Tierra, no aviendo exemplar, que por causa de ellos se aya experimentado desgracia, en donde esta Oracion està puesta*. s.l., s.i., s.a.

40. Véase GONZÁLEZ CANTERO, Antonio. *Noticias sevillanas del siglo XVIII: la Virgen del Amparo y el terremoto de Lisboa de 1755*, ed. a cargo de José Roda Peña. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2005, p. 191.

41. Entre los años 1755 y 1756, la obra más extensa impresa en Sevilla tiene 74 páginas, y es un sermón impreso por Jerónimo de Castilla (véase nº. 579 del catálogo de AGUILAR PIÑAL, *Impresos sevillanos...*).

que la tipología de autores posibles para estos productos menores es muy amplia y, desde luego, no es justo hacer corresponder con esta prensa popular de la Edad Moderna la figura única de lo que James S. Amelang ha denominado con acierto como *escritor popular*. Los autores de nuestros impresos van desde el *coplero* vulgar al “docto facultativo”⁴², como se ha visto.

Los primeros, poetas vulgares, autores de romances o coplas, debían ser abundantes en la capital hispalense a juzgar por las quejas de un autor tan culto como Cándido M^a Trigueros: “Hay tanto coplero para un poeta que la abundancia hace abaratar, envilecer y menospreciar la mercancía, y los que distinguen el poeta del que hace versos son muy pocos”⁴³. Aunque sus nombres han quedado sepultados por el anonimato de sus trabajos, estudiosos como Aguilar Piñal han podido rescatar alguno, como el del *padre Zacarías*, clérigo menor y predicador ciego “cuyos romances se cantaban por las esquinas de Sevilla”⁴⁴. Nos resulta de momento imposible avanzar en la determinación de la autoría de las relaciones en verso vistas en el trabajo. Sólo podemos aportar un dato y una sospecha: el dato, la conciencia que estos autores tenían de pertenecer a una *cultura* distinta de la letrada, lo que puede deducirse de la siguiente cita extraída de uno de los romances:

Atencion à todos pido;
y aun seria mas del caso,
el que fixasse cada uno
la memoria en lo passado,
para tenerlo presente
en un penitente llanto,
y contricion de sus culpas;
con que prevenga los daños
y ruínas que amenazan
à corazones ingratos.
Este es el fin de escribirlos,
y tambien que el publicarlos
en esta vulgar cadencia,
harà, que à desiertos campos,
à donde las vivas voces
no llegan de los Sagrados

42. Así denomina el autor de una enjundiosa relación al otro autor anónimo de la carta gaditana en la que se ofrecieron tan exactas mediciones de los efectos del temblor: “Observese, que las vibraciones de los Edificios, fueron, à lo que parece, de Norte à Sur, contrario à lo que se estampò en Cadiz en una Carta, que se atribuye à un docto facultativo”. ROCHE, José Luis: *Relacion, y observaciones physicas-mathematicas, y morales sobre el general terremoto*, etc. Puerto de Santa María, Imprenta Real de las Cadenas, 1756.

43. Recogido en MESTRE, *Correspondencia de los ilustrados...*, p. 439.

44. AGUILAR PIÑAL, *Historia de Sevilla...*, p. 339.

Oradores, lleguen estas
Con fruto, quizá no escaso⁴⁵.

La sospecha, la de que los romances sevillanos repertoriados están escritos, todos ellos, por un pequeño grupo de poetas —¿quizás sólo dos o tres?—, que además trabajaban indistintamente para cualquiera de los impresores de la ciudad. Quede claro que esta afirmación la hacemos basándonos más en una impresión, producto de la lectura reiterada, que en un análisis textual en profundidad que no hemos hecho, pero que quizás podría dar la respuesta a esta cuestión.

Los segundos, eruditos convertidos en periodistas o al menos en *relacioneros*, solían escribir estas obritas menores como parte de su vinculación con una red de correspondencia incesante que los conecta entre sí para mantenerlos al día en las novedades científicas o literarias o, simplemente, para beneficiarse de las influencias recíprocas en los círculos de poder; de hecho, es muy frecuente que se citen, se glosen o debatan entre ellos en sus escritos. Ahora bien, no hay que olvidar que aunque estos escritos formaran parte de una correspondencia privada finalmente fueron dados a la estampa: en este gesto, se mezcla probablemente el prurito de notoriedad con el sincero deseo de contribuir a la reforma de la moral, en el caso de los predicadores, o de disipar las tinieblas de la ignorancia, tan propio de la Ilustración. Así, por ejemplo, todo un *personaje* de la Sevilla del setecientos, José Cevallos, de quien hemos encontrado dos impresos en el repertorio precedente, pide por carta materiales a su amigo Gregorio Mayans para documentarse acerca de los terremotos y escribir al respecto, pues encuentra que los efectos del de 1755 que él mismo padeció son mucho menores de lo que afirman tantas noticias como circulan: “vea Vm. aquí por qué han esparcido tantas exageraciones y mentiras”⁴⁶. Juan Luis Roche, residente en El Puerto de Santa María en Cádiz y quien publica allí una de las cartas más difundidas, dirigida a la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, explica a su correspondiente: “Hemos convenido por fin, en que mi respuesta la vea Vmd. impressa en esta Segunda Edicion, por lo que contribuye, à lo que à otros puede ofrecerseles; pero por el Correo serè mas lato, y satisfarè à Vmd. à quanto le ocurra de nuevo”⁴⁷, descubriendo que esa doble opción entre lo manuscrito y lo impreso, que tiene que ver con los usos de la escritura privados y elitistas frente a los públicos y comunes, respectivamente —y que tan bien ha ilustrado Fernando Bouza refiriéndose a los primeros siglos de Edad Moderna— sigue teniendo sentido a mediados del siglo XVIII⁴⁸.

45 . *Puntual relacion, en que se dà cuenta del terrible Terremoto, que en esta Ciudad de Cordoba*, etc. Sevilla, Imprenta de Joseph Padrino, [1755].

46. Recogido por MESTRE, *Correspondencia de los ilustrados...*, p. 219.

47. ROCHE, *Relacion, y observaciones physicas-mathematicas, y morales sobre el gran terremoto*, etc. Puerto de Santa María, Imprenta de la Casa Real de las Cadenas, [1756].

48. BOUZA, Fernando. *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*. Madrid: Marcial Pons, 2001.

Más difícil todavía es seguirle la pista a un tercer tipo de autor que está entre los dos ya vistos: el del autor anónimo de relaciones en prosa, que algunas veces parecía cercano al poeta popular de las piezas romanceadas pero que, se recordará, en otras ocasiones escribe ya con el estilo ágil y conciso del periodista profesional. Confesamos nuestra frustración al no haber encontrado de momento ninguna indicación que nos haga entrever qué tipo humano o qué autores concretos están detrás de estas últimas piezas.

Todos estos autores, de tan distinta tipología, parecen haber compartido en buena medida las *fuentes de información*: además de contar con la propia experiencia, en su caso, todos dependieron de cartas, avisos, gacetas y relaciones de sucesos conseguidas a través del correo, cuya llegada desde Madrid a la capital hispalense –dos veces por semana a estas alturas de siglo según informa Aguilar Piñal– parecen esperar siempre con ansiedad. Así cierra López de Amezua su *Carta*: “A esta hora acabo de saber, que van llegando atropelladamente muy funestas noticias de nuestro Terremoto. Para el Correo siguiente procurarè tenerlas bien averiguadas, y àun espero, que han de ocurrir algunas particularidades dignas de una reflexion, verdaderamente philosophica”⁴⁹. Y así comienza Isidoro Ortiz Gallardo de Villarroel sus lecciones dedicadas a su tío: “Faltame advertirte, que aunque el Titulo habla de el Terremoto sucedido en España el dia primero de Noviembre de 55. Quando le puse no havia tenido las noticias de haver sido quasi general en Europa, y partes de Africa, y America, como despues lo han afirmado las Gacetas...”⁵⁰. El autor anónimo de la relación, publicada sin pie de imprenta, *Copia de una carta, que escribe desde la Ciudad de Cadiz un Comerciante à otro de èsta...*, termina por su parte afirmando: “Esto es quanto he podido recoger de las muchas relaciones que aqui han llegado por diferentes embarcaciones Estrangeras dignas de todo credito, veracidad, y lisura”⁵¹.

Ahora bien, mientras los impresos firmados y las relaciones más serias se limitan a trabajar con estas fuentes escritas, parece evidente que los romances y las relaciones en prosa más populares se hicieron eco a menudo de aquellas otras novedades acerca del terremoto que se difundían de viva voz, de corrillo en corrillo, y que tanto asqueaban a los más eruditos por su tendencia al sensacionalismo: “Algunos dias, Señor, llevabamos de passado el Terremoto, quando entre las tan muchas, como vagas voces, è infaustas noticias, que esparciò el vulgo, resonò tambien la de, que havia de haver peste”⁵².

49. LÓPEZ DE AMEZUA, Fernando. *Carta philosophica, sobre el terremoto, que se sintiò en Madrid*, etc. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, [1755].

50. ORTIZ GALLARDO DE VILLARROEL, Isidoro. *Lecciones entretenidas, y curiosas, physico-astrologico-meteorologicas, sobre la generacion, causa, y señales de los terremotos*, etc. Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, [1756].

51. *Copia de una carta, que escribe desde la Ciudad de Cadiz un Comerciante à otro de esta...* [Sevilla], s.i., [1755].

52. REYES DEL CARMEN, Francisco. *Carta phisico-meteorologica, escrita por el P.F. Francisco Reyes del Carmen, Predicador en el Colegio de San Pedro de Alcantara de esta Ciudad de Sevilla*, etc. Sevilla, Viuda de D. Diego López de Haro, [1756].

Finalmente, de nuestro trabajo extraemos también algunas conclusiones que afectan al ámbito de la recepción de estas obritas. De nuevo resultará imprescindible aquí abrir un arco que va desde la comunidad de lectores eruditos al auditorio callejero; ahora bien, mientras que para los tratados y sermones sólo es posible pensar en el primer tipo de público, para las relaciones de sucesos –al menos para las redactadas en prosa, es decir, con exclusión de los romances más vulgares– las lecturas debieron ser plurales. Eso al menos se desprende de algunas citas ya apuntadas y de muchas otras que podrían aportarse, donde los escritores cultos no tienen empacho en admitir que leen e intercambian relaciones de sucesos de las que obtienen noticias y datos con los que cimentar sus reflexiones, incluso si interponen ante estos escritos baratos cierto distanciamiento irónico:

Como los Españoles, aunque somos los mas cercanos à la Berberia por el sitio, somos entre todos los Europeos, los mas retirados por la falta de comercio con aquella Region, no se han confirmado las funestas noticias, que corrieron al principio, y temo que tuviese mucho lugar en aquellas Relaciones la exageracion; pero aunque se rebaxe mucho, siempre queda sobrado fundamento para conocer lo dicho...⁵³

En el otro extremo posible por lo que respecta a las *prácticas de lectura* están los romances, según se apuntó más arriba. Hacia mediados del siglo XVIII ya cargan con el sambenito de ser transmisores de una moral licenciosa, que promociona a bandoleros y mujeres livianas, y son por ello rechazados por las autoridades religiosas que incluso consiguen que en Sevilla sea prohibido su empleo como material escolar hacia 1743. A pesar, o gracias a ello, están en esta época en los mejores momentos de su éxito comercial. Estos romances suelen desgranar en su texto las indicaciones que permiten entrever el tipo de público al que se dirigen, que puede ser indistintamente un público lector...

Y ahora suplico rendido

à quien leyere esta plana,
que corrija sus defectos,
si es que Dios le ha dado gracia
para esto, y sino sepa,
que no hai en lo dicho nada⁵⁴.

... O un auditorio colectivo:

53. DEL BARCO, *Carta de el Doctor Don Antonio Jacobo de el Barco...*

54. *Veridica relacion, en que se declara el estupendo prodigio, que à vista del innumerable Pueblo de esta Ciudad de Sanlucar de Barrameda...*

... y al Auditorio le pido,
que me preste su silencio;
[...] Y ahora el Poeta rendido
pide al Auditorio cuerdo,
que le perdonen las faltas,
que llevan aquestos versos⁵⁵.

En cualquiera de los dos casos, los numerosos *indicios de oralidad* contenidos en estos versos remiten claramente a la declamación o a la lectura oralizada:

Yo digo en su Santo Nombre,
y de su Madre Sagrada
virgen Santa de la SEDE,
de todos Santos, y Santas,
que en primero de Noviembre
de este año que se contaba
sobre mil y setecientos
cinquenta y cinco, señala
en el mencionado día
à las diez de la mañana,
que el gloria *in excelsis Deo*
la Santa Iglesia cantaba,
se sintió con raro assombro,
(aquí el aliento me falta!)
un tan crecido temblor,
que toda la tierra brama...⁵⁶

Los escenarios en los que se producen estas últimas prácticas de lectura, las más populares, han sido bien descritos en los últimos tiempos por los estudiosos españoles. Castillo Gómez documenta la existencia de corrillos en los que alguien lee en voz alta a los demás, en las gradas de la Catedral de Sevilla, ya a mediados del siglo XVI⁵⁷. Fernando Bouza, por su parte, recoge testimonios contemporáneos que prueban que las relaciones se componían y eran leídas por sus autores o expuestas para la lectura pegadas a la pared, a veces pocos instantes después de sucedidos los hechos⁵⁸. Ahora

55. *Nueva relacion, y curioso romance, en que se declara el mas lastimoso sucesso, que ha sucedido en la Ciudad de Cadiz...*

56. *Relacion veridica del horroroso terremoto, que acaeció en la mui noble, y mui leal Ciudad de Sevilla...*

57. CASTILLO GÓMEZ, Antonio. "No pasando por ello como gato sobre ascuas. Leer y anotar en la España del Siglo de Oro", *Leituras. Revista da Biblioteca Nacional. O livro antigo em Portugal e Espanha séculos XVI-XVIII*, 2002, 9-10, pp. 99-121.

58. BOUZA, *Corre manuscrito...*, pp. 73-74.

bien, para el siglo XVIII, la mayoría de los datos confirman que eran ya los ciegos, organizados en cofradías, los que se encargaban de la recitación pública de los romances. Al hablar de nuestros impresos sobre el terremoto de 1755, Aguilar Piñal los describe efectivamente como “volanderos pliegos de cordel que vendían los ciegos en las gradas de la Catedral y lugares céntricos de la capital”⁵⁹. Se trata por lo tanto en cualquier caso, y sea cual fuere el acto final de la recepción, de lo que con acierto han denominado Rosa M^a. Blanco y Carmen Rubalcaba como *escritura recibida*, es decir, productos encaminados a una definitiva apropiación entre las clases populares⁶⁰.

4. PRENSA POPULAR Y PRENSA “SERIA” EN EL SIGLO XVIII

El mercado popular de las noticias movía, por tanto, en una ciudad media como Sevilla, una sorprendente cantidad de recursos, tanto en lo que se refiere a la amplia gama de productos salidos de las prensas como a los variopintos autores implicados en su producción, y surtía a un complejo y extenso público. Estas son las conclusiones finales de nuestro estudio, y, son un contexto indispensable donde integrar la existencia de los otros medios de información impresa, periódicos sujetos ya a la regularidad de la difusión semanal o diaria e inspirados en los grandes periódicos literarios, científicos, filosóficos o políticos que existían en Francia e Inglaterra⁶¹.

Podemos terminar entonces diciendo que, conocida la vitalidad del mercado de publicaciones baratas y su rápida respuesta ante la demanda de información que generó el terremoto de 1755, deja de sorprender que un asunto tan notable como este apenas ocupara el interés de esa prensa seria, de la que la *Gaceta de Madrid* era por entonces la cabecera de referencia. “Quien compraba uno de estos papeles –dice M^a José Rodríguez refiriéndose a las relaciones de sucesos– deseaba conocer exclusivamente detalles relacionados con el suceso. Por el contrario, la prensa periódica ofrecía esta información acompañada de otras noticias de similar o incluso mayor interés público”⁶², y en efecto la *Gaceta de Madrid* del 4 de noviembre contenía en sus ocho páginas noticias llegadas desde Viena, Hamburgo, Génova, Londres, La Haya, París, y, por fin, justo antes de los avisos publicitarios, de Madrid:

59. AGUILAR PIÑAL, *Conmoción espiritual...*, p.39.

60. BLANCO MARTÍNEZ, Rosa M^a. y Carmen RUBALCABA PÉREZ. “Sueño de una sombra: escritura y clases populares en Santander en el siglo XIX”, en A. CASTILLO, ed.: *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*. Oiartzun: Senda, 2001, pp. 128-131.

61. Hemos dedicado un trabajo al tratamiento informativo que se hizo del terremoto de Lisboa en la prensa “seria” española y europea, particularmente a través de un folleto en torno a las causas del seísmo publicado por Francisco Mariano Nipho, ESPEJO CALA, Carmen. “Un texto de Nipho sobre el terremoto de Lisboa. La reacción de la prensa europea y española ante la catástrofe”. *Cuadernos dieciochistas*, 2005, vol. 6, pp. 153-172.

62. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, “El terremoto lisboeta...”, p. 313.

Los Reyes nuestros Señores consiguen la mas perfecta salud en su Real Palacio del Buen Retiro, adonde se restituyeron de el de S. Lorenzo el Sabado primero de este mes por la tarde con motivo de un considerable Temblòr de Tierra, que el mismo dia à las diez, y diez minutos de la mañana se experimentò en aquel Real Sitio, haviendo durado por espacio de cinco à seis minutos; pero felizmente no ha causado novedad en la importante salud de sus Magestades, ni ocasionado daño alguno...

El orden de los topónimos arriba apuntados, que refleja el orden en la aparición de las noticias, también es cronológico: la primera, la que está fechada en Viena, es del 4 de octubre, y la última, justamente la de Madrid que nos interesa, del 4 de noviembre. Es decir, la información que se ofrece sobre el terremoto en la *Gaceta de Madrid*, además de ser muy escasa, ocupa una posición de mínima relevancia, justo al final del cuaderno. Esto, que a los ojos de los consumidores actuales de periódicos nos resulta sencillamente aberrante, se explica en primer lugar por la naturaleza misma del producto periódico que resulta ser una gaceta —básicamente, un medio interesado en ordenar la información política internacional en beneficio de la propaganda del Estado monárquico, donde lo nacional o lo local interesaba menos, y desde luego menos aún si contenía algún elemento de desorden⁶³—, y también por las condiciones de la difusión de estas gacetas; lo ha explicado magníficamente André Belo al analizar el tratamiento que la *Gazeta de Lisboa* dio al terremoto de 1755, y que coincide notablemente con el ofrecido por la gaceta madrileña⁶⁴:

A *Gazeta* devia chegar a várias regiões, dentro e fora do reino, mas era presumivelmente lida sobretudo em Lisboa, meio urbano macrocéfalo de um território largamente rural e analfabeto. Ela não informava o grande público. E numa época em que a informação adquirida através de textos era menos importante do que aquilo que se via e do que aquilo que se transmitia oralmente pode começar-se por dezir que na capital do reino ninguém soube do grande tremor de terra pelo jornal. O terramoto de 1755 não é noticia. O grande acontecimento passa praticamente implícito na *Gazeta*: vivido por todos, ele é previamente conhecido, não assume estatuto de novidade quando passa ao periódico⁶⁵.

Pero, insistimos, al menos en el caso español se explica también por la existencia de ese otro mercado periodístico en el que el interés informativo reside fundamental-

63. Prueba de esto es que el terremoto de Lisboa y sus efectos en Portugal y España sí que ocupan un extenso espacio durante varios meses en las gacetas francesas y alemanas, como ha explicado Hans-Jürgen Lüsebrink (citado por André BELO, "A *Gazeta de Lisboa* e o terramoto de 1755: a margem do não escrito", *Análise Social*, 2000, Vol. XXXIV (151-152), p. 632).

64. En el número correspondiente al 6 de noviembre de 1755, una nota colocada también en último lugar informaba: "O dia 1º do corrente ficará memorável a todos os séculos pelos terramotos e incêndios que arruinaram uma grande parte desta cidade; mas tem havido a felicidade de se acharem na ruína os cofres da fazenda real e da maior parte dos particulares". Citado por BELO, "A *Gazeta de Lisboa*...", p. 620.

65. BELO, "A *Gazeta de Lisboa*...", p. 621.

mente en lo local y en lo extraordinario y cuyas condiciones de difusión permiten una imbricación continua entre la transmisión escrita y la oral. En cierta forma, puede decirse que la experiencia y la agilidad con la que se producía la prensa popular a mediados del siglo XVIII permitieron que ésta se adelantara a sacar rentabilidad informativa y económica a la gran noticia del terremoto, poniendo en evidencia que el periódico “serio” de su época era, todavía, un producto ajeno a los hábitos de consumo de la mayor parte del público.

En la Sevilla del ochocientos, por tanto, la vitalidad del mercado o los mercados a los que suerte la imprenta permite que pueda afirmarse la existencia de una opinión pública dinámica, alimentada y retroalimentada por un nutrido grupo de autores/lectores, mediada por impresores con agudo instinto comercial, décadas antes de que la prensa periódica se consolide en la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR PIÑAL, Francisco. “Conmoción espiritual en Sevilla por el terremoto de 1755”. *Archivo Hispalense*, 1973, 171-173, pp. 37-53.
- AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Historia de Sevilla. Siglo XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1989.
- AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Romancero popular del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1972.
- BELO, ANDRÉ. “A Gazeta de Lisboa e o terramoto de 1755: a margem do não escrito”. *Análise Social*, 2000, Vol. XXXIV, 151-152, pp. 619-637.
- BLANCO MARTÍNEZ, Rosa M^a. y RUBALCABA PÉREZ, Carmen. “Sueño de una sombra: escritura y clases populares en Santander en el siglo XIX” en CASTILLO, A., ed.: *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*. Oiartzun: Senda, 2001, pp. 128-131.
- BOUZA, Fernando. *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*. Madrid: Marcial Pons, 2001.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio. “No pasando por ello como gato sobre ascuas. Leer y anotar en la España del Siglo de Oro”. *Leituras. Revista da Biblioteca Nacional. O livro antigo em Portugal e Espanha séculos XVI-XVIII*, 2002, 9-10, pp. 99-121.
- ESCUADERO Y PEROSSO, Francisco. *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Área de Cultura. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1999.
- ESPEJO CALA, Carmen. “Spanish news pamphlets on the 1755 earthquake. Trade strategies of the printers of Seville” en BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*. 2005, 2, pp. 66-80.
- ESPEJO CALA, Carmen. “Un texto de Nipho sobre el terremoto de Lisboa. La reacción

de la prensa europea y española ante la catástrofe". *Cuadernos dieciochistas*, 2005, vol. 6, pp. 153-172.

FOMBUENA FILPO, Vicente. "El terremoto de Lisboa: un tema de reflexión para el pensamiento ilustrado". *Espacio y tiempo*, 1995, n.º. 9, pp. 9-22.

GONZÁLEZ CANTERO, Antonio. *Noticias sevillanas del siglo XVIII: la Virgen del Amparo y el terremoto de Lisboa de 1755*, ed. a cargo de José Roda Peña. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2005.

MESTRE, Antonio. *Correspondencia de los ilustrados andaluces*. Sevilla: Quinto Centenario del Descubrimiento, 1992.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, M^a José. "El terremoto lisboeta de 1755 en las relaciones de sucesos" en GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a. C., H. ETTINGHAUSEN, INFANTES, V. y REDONDO, A., eds. *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*. Alcalá de Henares: Publications de La Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 305-313.

SÁNCHEZ-BLANCO, Francisco. "El terremoto de 1755" en *La mentalidad ilustrada*. Madrid: Taurus, 1999, pp. 241-275.